

# PLEAMAR

CULTURAL 2 de marzo de 2011

Ganador del 7º Premio al fomento de la Lectura de la Federación de Gremios de Editores



## DANDIS DEL CONGO

Una singular asociación lleva décadas paseando su elegancia por las calles de Brazzaville y Kinshasa. Una muestra retrata su espíritu en Casa África.

### LITERATURA



#### Fernández Mallo reescribe 'El hacedor' de Borges

El escritor coruñés revisa uno por uno, con nuevos ojos, el texto del literato argentino, y dice estar seguro de que a los borgianos les gustará la idea. Y lo hace ahora que se cumplen 50 años de la aparición de *El hacedor*.

Pág. 4

### DANZA



#### Un cisne, blanco y negro, en la corte de un rey

Ángel y demonio, cisne blanco y cisne negro, Portman está soberbia en una cinta que es magistral, sin fisuras, donde lo que se ve es tan cierto como lo que no se ve, donde las imágenes se escapan solas para crear.

Pág. 7

### MÚSICA



#### Jonah Smith publica un nuevo álbum, 'Lights on'

El cantautor de Brooklyn, respaldado por el guitarrista catalán David Soler, remite a los grandes autores de los 60 y 70. Y lo hace con la secreta esperanza de que algún día, quizás, será capaz de rubricar la canción perfecta, una búsqueda en la que anda.

Pág. 8



# AFRICANOS DE FINA ESTAMPA



HÉCTOR MEDIAVILLA / BAUDOIN MOUANDA

Los fotógrafos Héctor Mediavilla y Baudouin Mouanda exponen en Casa África 80 imágenes en las que retratan a los miembros de la asombrosa Sociedad de Ambientadores y Personas Elegantes (SAPE), una asociación que siembra la elegancia en los barrios pobres de Brazzaville y Kinshasa

♦ Por Carmen Delia Aranda

La elegancia extravagante de los congoleños se podrá apreciar a partir de mañana en Casa África. Un fotógrafo africano, Baudouin Mouanda, y otro europeo, Héctor Mediavilla, nos presentan en 80 imágenes el fenómeno social de la SAPE (Sociedad de Ambientadores y Personas Elegantes), un movimiento surgido a principios del siglo XX en el antiguo Zaire y cuyos miembros tienen como regla de oro el cuidado extremo de su vestimenta.

Con pajaritas, zapatos relucientes, *smoking*, faldas escocesas, sombreros de aire clásico, flores en el ojal y sombrillas de marca, estos admirados personajes salen a las calles de las capitales de los dos Congos, Brazzaville y Kinshasa, para reunirse y exhibir sus mejores galas. De este modo, los *sapeurs*, como se denominan, colorean un entorno ensombrecido por la miseria. De hecho, con esta pose, los caballeros congoleños de fina estampa no sólo reivindican su dignidad sino que se rebelan contra la miseria que los envuelve.

«La Sape es un movimiento con una historicidad larga, que tuvo su punto de mayor apogeo en los años 80 y está volviendo a crecer. Se da tanto en la República Democrática del Congo (antiguo Zaire) como en Congo Brazzaville», explica Sandra Maunac, que comisaria esta exposición junto a Mónica Santos.

La experta explica que los factores económicos y sociales de la región –con una población educada, pero sin trabajo ni futuro– convierten el fenómeno de la Sape en una forma de resistencia. «Se visten de forma elegante, que recuerda al traje de corte occidental, pero que transforman con colores y con una gestualidad determinada. Con su exhibición demuestran a la sociedad que no van a ser lo miserables que podrían ser», comenta Maunac.

«El propio Congo es Sape, forma parte de la vida política y social. Sus miembros son muy respetados y para ellos es muy importante viajar a París», explica acerca de este fenómeno que también sirve para entretener a una ciudadanía que carece de espacios para el ocio. «La Sape divierte a la gente. Es un espectáculo increíble ver a mayores, mujeres y niños engalanados. Ofrecen sonrisas y alegría. Se convierten –opina Maunac– en un pilar de la sociedad».

Maunac asegura que el fenómeno, a pesar de su aparente superficialidad, es-



conde muchas capas. «A primera vista parece algo frívolo y fácil: ponerse unas ropas carísimas cuando apenas tienen para vivir. Pero la Sape tiene un sistema de valores propio y una enseñanza para la población». Un sueño de ida y vuelta. La Sape gongoleña se abre mañana a las 20.00 horas.

Con su exhibición, los miembros de la Sape demuestran a la sociedad que no son lo miserables que podrían ser. Es una forma de resistencia

Un poco antes, a las 18.00 horas, habrá una visita guiada por Héctor Mediavilla, dirigida especialmente a los fotógrafos que quieran conocer los detalles de su trabajo. La propuesta se exhibe hasta el 29 de abril, de lunes a viernes, entre las 10.00 y las 20.00 horas, en la sede de Casa África, en la calle Alfonso XIII de la capital grancanaria.



A la izquierda, Héctor Mediavilla retrata a Guy Laroche en una fiesta en Evry, en Francia. Abajo, le sapeur Willy Covari, uno de los más admirados de Bacongo, pasea con sus hijos en una imagen captada por el fotógrafo español.

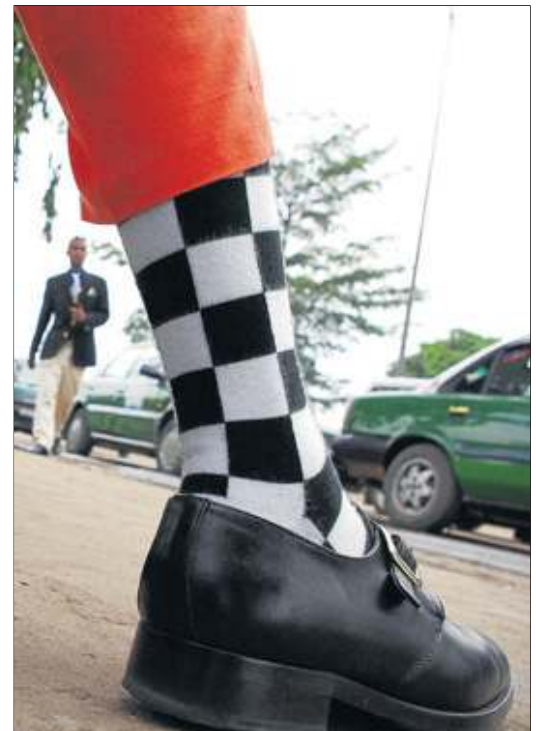


DOS MIRADAS

El fotógrafo español Héctor Mediavilla y el congolés Baudouin Mouanda han retratado a los miembros de la Sape de distinto modo. «Buscamos que sus obras dialoguen. Héctor entra más en su psicología, convirtiéndose en amigo de los retratados. Por su lado, Baudouin los observa desde la proximidad, son sus vecinos. La mirada es distinta», sostiene Sandra Mau-nac. Esta idea la confirma el propio Mediavilla, al que le interesan los aspectos más cotidianos e íntimos de estos personajes exhibicionistas. «Baudouin busca sus expresiones cuando están en una exhibición o un concurso; su gestualidad a la hora de mostrar sus ropas», opina su colega español. Para Mediavilla no fue fácil intimar con los modelos. «Cuando se exhiben están posando continuamente, gesticulando excesivamente para sus conciudadanos», relata el miembro fundador de la agencia de fotografía documental Pandora. «Me interesa la complejidad de las contradicciones de su vida y esa forma de entender una ilusión, que es su dignidad, su manera de que les consideren personas de bien», sostiene.



En la página de la derecha, le sapeur Severin, conocido como el embajador de Japón, muestra una foto de su padre en el salón de su casa. Abajo, detalle captado por Mouanda. Junto a estas líneas, a la izquierda, Héctor Mediavilla retrata a una familia parisina que vuelve a Congo por vacaciones en el café Maim Bleue, un lugar de moda entre le sapeurs del barrio de Bacongo, en Brazzaville.



Sobre estas líneas, imagen del fotógrafo congolés Baudouin Mouanda en la que Arsène enseña la marca de su chaqueta: Ruben's, una casa de París-Londres.

## Mediavilla, atrapado por una rareza social

Por C.D.A.

El español Héctor Mediavilla viajó por primera vez a Congo Brazzaville hace siete años. Allí dio un curso a jóvenes fotógrafos. Uno de sus alumnos aventajados fue Baudouin Mouanda. Ambos son los artífices de este proyecto que prevé exhibirse en Congo el septiembre próximo.

«Buscaba realizar un proyecto fotográfico que ofreciera otra cara de África. No quería que tratara ni de guerra ni de hambre, ni de tribus o safaris», explica Mediavilla. Su inspiración apareció un domingo en un café. Allí vio por primera vez a estos dandis. «Me llamó la atención su movimiento, su gestualidad. Investigué más. Había dos libros de Gandalou, un profesor congoleño de la Universidad francesa de Rennes. Los primeros sapeurs están documentados en los años 40 y 50. Me di cuenta de la importancia del fenómeno y sus diferentes capas de lectura. Se podría pensar que son fruto de un consumismo exagerado pero, por otra parte, es una forma de decir: aquí estoy yo. Son referentes en el entorno. Me interesó el fenómeno por su complejidad», explica el fotógrafo documental, el primero que abordó este tema en profundidad.